



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA. TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS — AGOSTO — 1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO 15
Correspondiente al número 865

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — Las leyes de la moda. — Estabilidad en las formas y variedad en los adornos. — Importancia del adorno en el traje moderno. — Los encajes al por mayor y á la disposición de las modistas. — Exageraciones y extravagancias en las playas marítimas. — Las telas en boga. — Los nuevos dibujos de la muselina. — Colección de vestidos que necesita en los baños una señora elegante. — Mas pormenores sobre el traje blanco. — Combinaciones del tafetan y la muselina. — La sencillez en los vestidos de las jóvenes. — Trajes de niñas. — Novedades en punto á confecciones. — Modas de sombreros. — Los nuevos salones de Madama H. Du Riez. — Artículos de viaje y productos recomendados á nuestras lectoras.

Sabido es que en la estación en que nos hallamos la moda varía muy poco sus formas: la primavera es la que da la ley, y todo el verano se siguen sus decretos imperiosos.

¿Es esto decir que los modelos son invariables? Nada de eso: sin abandonar la forma, el adorno los cambia completamente, los da aspectos nuevos y originales, según el talento de la modista y el gusto particular de cada señora.

La cuestión de los adornos es tan importante, que verdaderamente se puede decir que ella sola cambia á su antojo la faz de la moda.

Hasta tal punto es así, que en otro tiempo se compraban los adornos para dar realce á un vestido y hoy por el contrario, se compra el vestido para ostentar los adornos.

Por ejemplo, las señoras que confían á las grandes casas de París el cuidado de surtirles de trajes todo el año, tienen en esas casas por valor de muchos miles de francos de encajes, que la modista coloca á su antojo, sin otra obligación que la de dar parte cuando se han concluido.

Luego además de los encajes que se destinan, como es de suponer, hay los bullones, las ruches, los plegados que á veces se prodigan de una manera tal que el vestido es nada en comparación de los ornatos.

Es seguro que esta superabundancia de adornos no puede durar, y que se

volverá á las combinaciones mas sencillas, que por esto mismo serán mas elegantes.

Pero entre tanto, preciso es que describamos la moda tal como se presenta á nuestros ojos, con sus exageraciones, y hasta con sus extravagancias.

Extravagancias decimos, y no es mucho decir, puesto que nos hallamos en los días de los baños

de mar y todo el mundo sabe que hay en Francia playas marítimas donde verdaderamente parece que las señoras se han propuesto vestirse de máscara.

Principiemos pues, por hablar de las telas mas en boga.

Desde luego todas ellas han de ser ligeras, como lo único propio de la estación, y entre todas se distinguen ciertas muselinas con dibujos muy nuevos, como por ejemplo, fondo negro con dibujo de helechos en blanco, ó fondo azul y lila con dibujos grises.

Estos dibujos de helechos ó de ligeras ramas de follaje y de flores son preciosísimos.

El dibujo de ramas de morera y el de helecho florido no puede ser mas elegante; por supuesto los hay de todas flores y matices de fabricación de este año.

Vamos á describir la serie de vestidos que necesita una señora que quiera pasar por elegante en las playas marítimas.

Para por la mañana nada mas adecuado que el percal cruzado, con hojitas dibujadas como al lápiz negro, sobre fondo blanco ó fondo crudo.

El percal cruzado es una hermosa tela sin aderezo y muy sólida. Los dibujos menudos y ligeros, negro sobre fondo blanco crudo ó nankin, están muy á la moda este año.

Tambien pueden llevarse los percales rayados, pero estos hace ya dos años que se conocen.

Estos vestidos de mañana se hacen con la falda que llega al suelo, guarnecida con un volante estampado y cuerpo derecho, pero abierto por los lados y adornado con un volante mas menudo que el de la falda.

Los trajes de tela de Irlanda y los de piqué, bordados de trencillas negra ó de color, tambien son una novedad y se llevan para el mismo uso que los otros.

Veamos ahora los de paseo y de visita. Las granadinas de seda tienen una boga extraordinaria.

Entre las disposiciones mas bonitas citaremos un dibujo de quillas rotas, sobre fondo rayado blanco sobre blanco y sembrado de capullos de rosas. La misma disposición se hace con amapolas, margaritas y no me olvides.

La falda de estos vestidos lleva volantes y ruches marquesa, y luego el cuer-



Nº 1. Dos trajes de jardin.

po se prolonga en faldeta recogida que dispensa de llevar casaca ó manteleta.

El cuerpo se abre por delante, ya en forma larga, estilo Rafael, ya en corazon con solapas, guarnecidas de plegados muy angostos. El mismo adorno en las mangas.

Después de las granadinas de seda tan claras y tan elegantes, vienen las sultanas, telas de pelo de cabra, muy finas, muy sedosas, y lindísimas para trajes completos.

Generalmente estos trajes se componen de una primera falda con volantes, de una túnica que forma cuerpo y de una segunda falda que sirve de confección.

La forma de la túnica varía: á veces se hace en forma de levita, con cuerpo abierto de solapas, mangas con grandes vueltas y otras vueltas en la falda abierta por delante.

También esta túnica forma doble faldeta redonda con recogido por detrás, y cayendo por delante en delantal, todo ello, guarnecido con esos volantitos fruncidos que llaman *frisettes*.

La sultana glaseada es una tela vistosísima y abraza primeramente todos los tonos del gris: gris acero, gris plateado, gris rosado, azulado, lila, lapislázuli, y luego maíz, amarillo dorado, nankin, albaricocque, etc., también hay matices rojizos y anaranjados.

Por último, para todo lujo la gran novedad del día es llevar el traje la mitad de seda lisa y la otra mitad de seda glaseada.

Tomemos por ejemplo un traje malva.

La falda malva, se guarnece con volantes rizados malva, glaseado blanco, y la túnica es de seda glaseada con vueltas de seda lisa.

Sin embargo, si la túnica ó falda de encima está guarnecida con rizados, estos deberán ser de seda glaseada, con orilla de malva, y pueden ponerse algunos lazos ú otros adornos que recuerden el estilo de la otra falda.

Hé ahí las distintas categorías de trajes que durante el día forman la colección de vestidos que necesita tener la que se precia de elegancia.

Ahora bien, como cada día deben variarse los trajes, multiplíquense los que se necesitan en la temporada de baños y se verá que resulta un total mas que razonable.

Tenemos que insistir en hablar del traje blanco, porque generalmente es el adoptado durante el estío y constituye á la verdad la mas graciosa de todas las elegancias.

Ya hemos dicho también que la muselina es la tela predilecta, porque además de su ligereza se presta á todas las combinaciones posibles.

Por ejemplo, cuando una señora no quiere vestir de blanco enteramente, puede mandar poner sobre una falda de tafetan claro, volantes de muselina alternados con volantes de tafetan; así como también puede disponer recogidos de muselina sobre una falda de tafetan, adornada por abajo con volantes de muselina, ó finalmente, sobre un vestido de muselina, volantes y túnica de encaje negro.

Sin embargo, las jóvenes harán bien de atenerse siempre á lo mas sencillo, y hay modo de dar á la sencillez muchísima gracia.

Se puede rayar todo un vestido de muselina con pliegues á lo largo, pliegues de 1 centímetro de anchura, y separados entre sí por una distancia de dos ó tres centímetros.

Plegada así la falda, se guarnece por abajo con un volante de dimensiones ordinarias; y se completa la manga medio ajustada y el cuerpo plegado de la misma manera, con un fichu en punta plegado y guarnecido con un volante.

Este traje, que es muy bonito y de muy buen gusto, es largo de hacer; pero en suma no cuesta mas que el trabajo, porque no lleva nada de encaje.

Se pone sobre viso blanco ó de color.

El cinturón, anudado por detrás, con cabos largos, es del color del viso.

tes, quedando tendida sobre el delantero, en tanto que por detrás se divide en tres recogidos con adornos de terciopelo. También el cinturón es de terciopelo.

El cuerpo de muselina es escotado sobre tres listitas de terciopelo negro. En los hombros hay un lazo de tafetan color de rosa y terciopelo.

Otro traje es de pelo de cabra, gris perla, y lleva en el bajo de la falda tres hileras de terciopelo azul, sobre las cuales hay de distancia en distancia un bonito recortado del mismo terciopelo, guarnecido con puntilla de encaje.

El cuerpo se prolonga en pequeña túnica cruzada hácia la cintura, en tanto que luego se desvía, y lleva á su borde un terciopelo azul.

Las mangas ajustadas llevan un adorno de terciopelo azul. Este ornato de terciopelo azul y encaje negro corresponde al de la falda.

El modelo que vamos á describir ahora ha sido hecho para viaje, con destino á una niña de doce años, y le recomendaremos particularmente por su novedad y su elegancia.

Era de una tela inglesa color escaflata.

La falda estaba adornada con dos volantes bastante altos, sostenidos á la cabeza por dos hileras de cinta de terciopelo negro, que llevaban á cada lado un plegado de cinta encarnada. La parte de detrás iba fruncida sobre el mismo volante, á fin de formar un recogido.

El cuerpo, de una pieza con la falda, no tenia costura en el talle. Era alto y estaba guarnecido con tres hileras de botoncitos de terciopelo negro.

Una casaca corta parecida al vestido quedaba abierta, dejando á descubierto el delantero del cuerpo: no habia mangas, y su único adorno era un gran cuello de terciopelo negro.

En cuanto á los trajes de niños, nada diremos aquí, en razon á que en uno de los figurines que acompañan á este número se ven representadas sus últimas modas.

Esto nos dejará campo para hablar algo de varias confecciones notables que hemos visto.

La primera de las que nos proponemos citar es de faye y encaje negro, y se ajusta al talle dejando caer una falda fruncida con puntas lujosa-

mente bordadas. En los hombros hay un alto encaje que cae sobre el brazo, y también el escote está guarnecido de encaje.

La segunda también es de faye y lleva por detrás grandes recogidos. Es una esclavina de un bonito corte, adornada con un plegado y con agujetas Luis XV en los hombros.

Se hacen muchas esclavinas de faye enteramente forradas de tafetan de color ó de marcelina ligera.

Después hay asimismo muchas confecciones de paño ligero, llamado cachemira blanco, forradas de seda anaranjada, un capuchon abierto y fruncido en torno del escote. Este modelo forma rotonda por detrás; pero tiene unas puntas cuadradas que pasan por debajo del cinturón.

Finalmente, la suprema elegancia es una nueva confección que se llama *tour du lac*.



Nº 2. Trajes de baños de mar, con gorras y calzado.

También hace muy buen efecto un vestido blanco, de sultana, sobre todo si se forra la túnica con un tafetan de color, como azul turquí, lila de Persia, gris Oriente, cereza ó boton de oro. Se sobreentiende que en este caso se realzan los volantes que son pequeños con ribetes del tafetan del forro, y lazos de lo mismo.

Los trajes de niña tienen el mismo aspecto que los de las señoras, son menos lujosos, ó llevan adornos de menos valor, y ahí está toda la diferencia.

Citemos algunos modelos.

Para niña de ocho á doce años, hemos visto un traje de muselina y tafetan rosa, realzado de lazos de terciopelo negro.

La falda de debajo es de muselina con cinco volantes sencillos. La segunda falda de tafetan rosa, es muy corta y concluye á la cabeza de los volan-

Es un cuello bastante largo y con mucho vuelo, de paño fino, gris perla ó popelina, con un volante al rededor y una capucha de guipure por detrás, á la que acompañan muchas cintas de terciopelo negro.

Todo este cuello está rodeado de bandas de terciopelo negro.

Los sombreros no cambian. Ahora se hacen muchos y de distintas formas para viaje; pero entre todos ellos el modelo mas distinguido es el siguiente:

Sombrero redondo, de paja inglesa, negra, oscura ó parda, adornado con plumas del mismo tono y de terciopelo semejante.

Por detrás caen dos bandas redondas, de encaje negro, y por delante se ven tres lazos de cinta del mismo tono. La forma del sombrero puede ser mas ó menos elevada, y el estilo Luis XV sienta perfectamente á todas las fisonomías; pero el sombrero redondo á la Enrique III tiene mucha mas originalidad.

Muy á la moda están tambien los sombreros de encaje negro, adornados con ramajes de frutas dispuestas en fronton con su follaje.

Despues hay que contar los de tul de todos colores guarnecidos con medias coronas con follaje y un doble encaje blanco y negro enlazado sobre el sombrero.

Del sombrero caen en forma de collar dos anchos encajes.

Los sombreros de encaje negro y los redondos, deben una gran parte de su gracia á los lazos de cinta, á los capullos de rosa, á las flores naturales con que forman sus adornos.

Por último, debemos mencionar tambien los sombreros-bandeaux, de hermoso encaje blanco con adorno de flores exóticas ó de invernáculo y yerbas delicadas.

No olvidemos decir que las plumas se hallan igualmente muy en boga: el invierno pasado los sombreros Luis XV, llevaban adorno de plumas puesto de lado, y este verano nos encontramos con las largas plumas La Vallière.

Estas últimas se ponen por delante en medio de los sombreros redondos, y caen por detrás hasta el bajo del rodete.

Las hay de colores brillantes, pequeñas y grandes, rizadas, lisas, de avestruz, de pavo real de gallina de Guinea, de pájaros del Brasil, etc., etc.

Y luego es de advertir que el adorno de plumas no excluye el de flores en el mismo sombrero; muy al contrario, plumas y flores se armonizan maravillosamente con las modas actuales. No puede darse nada mas lindo que un ramo de flores finas rodeado de pluma: una rosa montada con capullos y follaje sobre pluma negra, gris ó de color de castaña, produce el mejor efecto.

No concluiremos esta revista sin dar á nuestras lectoras algunas noticias interesantes.

En primer lugar diremos que en el mundo de la moda se habla mucho de la nueva instalacion de madama H. Du Riez, que acaba de poner á la disposicion de su clientela, suntuosos salones en el barrio á la moda, calle Halevy, núm. 8, plaza de la Nueva Opera. La reina Doña Isabel de Borbon

debe honrar con su visita los salones de madama H. Du Riez, el dia de su inauguracion, que probablemente tendrá lugar el 15 del próximo setiembre. La reunion de Baden cuenta entre sus trajes mas elegantes los de la casa de madama H. Du Riez, que tiene en Paris tan merecida fama.

Los artículos de viaje se hallan á la órden del dia.

La casa Simon, calle de Saint-Honoré, 183, tiene en sus almacenes un surtido inmenso de faldas para viaje y para campo. Los adornos de estas SUR-JUPES son muy variados; pero hemos visto que dominan las telas rayadas.

Esta casa Simon se ha hecho una gran fama por sus corsés ortoplasticos contra los desvíos del talle y por sus corsés de franela higiénica, tejido de los Gobelinos.

Estos últimos reemplazan la franela y debemos

Descripcion de los dos figurines iluminados que acompañan á este número.

FIGURIN DE MODAS DE SEÑORAS.

Primer traje. — Vestido de muselina blanca, con un gran volante que arrastra por detrás, adornado con un rizado en su cabeza. Confeccion de tafetan lila, guarnecida de encaje negro. Esta prenda, sin mangas, y que forma recogidos sobre las caderas, va sujeta por detrás con dos puntas de la misma tela, doble, que caen muy bajas, con guarnicion de encaje. Las puntas parten del escote del cuerpo, cortado en forma cuadrada, y están reunidas con lazos de encaje. El contorno del cuerpo y los hombros, llevan tambien guarnicion de encaje. El

cuerpo y las mangas del vestido, de muselina, llevan plegados en las mangas. Guante de cabritilla.

Segundo traje. — Vestido largo, de poul de seda, color de almendra. Confeccion de barés blanco, formando pliegues bajo el cinturón; grandes mangas cuadradas y un rizado ligero en todo el contorno. Cinturón de poul de seda, color de almendra, con un gran lazo por detrás y otro mas pequeño por delante. Adorno de florecillas azules en la cabeza. Terciopelo azul en el cuello y guante de cabritilla.

FIGURIN DE MODAS DE HOMBRES.

Los dos primeros trajes del figurin de modas de hombres que acompaña á este número, representan las modas mas elegantes de los niños.

El mayor de estos dos fashionables que podrá tener de doce á catorce años, lleva una larga chaqueta negra, cerrada con el boton de arriba y casi ajustada al talle, á la cual acompaña un chaleco de piqué, cerrado tambien á la altura de los delanteros de la chaqueta y un pantalon blanco de bastante anchura.

Su compañero, de cinco á seis años, viste un traje completo de paño cachemira verde.

Compónese este traje de una chaquetilla de forma zuavo, cuyos delanteros caen jun-

tos sobre el pecho. Chaleco alto. Completa el traje un *nicobobo* en lugar de pantalon, que termina con unas perneras iguales y unas botas altas de cuero natural.

Siguen dos trajes de puro capricho, sin destino determinado, pues ya no hay carreras hípicas que exijan trajes irreprochables, ni paseos al bosque; y sin embargo, ni el uno ni el otro carecen de carácter, pues el primero está muy admitido en las playas maritimas.

Vemos, en efecto, que se compone de una especie de chaquetón á la inglesa, de paño ligero, de color de castaña, con un cuello de terciopelo negro y cerrado con el boton de arriba; los delanteros se redondean hácia abajo.

Chaleco blanco, cerrado á la altura del chaquetón. Pantalon de hilo gris, con rayas perpendiculares y anchas bandas al lado.



Nº 3. Traje de baile y traje de comida.

recomendarlos, sobre todo durante las estaciones lluviosas, cuando las continuas diferencias de la temperatura son tan temibles para las señoras y señoritas que tienen una salud delicada. Con el corsé de franela higiénica que evita el enfriarse, se está al abrigo de muchas enfermedades.

La casa Simon es una casa de primer órden que hace envíos á todos los paises, y cuanto lleva su marca de fábrica está garantizado y es de una ejecucion esmerada.

Concluiremos recomendando particularmente un producto especial del que hemos hablado en otras ocasiones, la *Veloutine* de la casa Fay, calle de la Paix, núm. 9.

Este producto, compuesto de flores de arroz y de bismuto, da al cutis brillo y blancura, al mismo tiempo que es muy saludable. JULIA.

El último traje es de género nankin y se compone igualmente de un chaqueton derecho, un chaleco de chal cerrado y un pantalon ancho de piernas, con vivo en la costura.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 4. Dos trajes de jardin.

En el grabado Nº 1 damos dos elegantes trajes de jardin, cuya descripcion es la siguiente:

El primero es de sultana, gris perla, liso y de larga cola; tres galones satinados, del mismo color se redondean á cada lado en forma de túnica.

Cuerpo guarnecido con este mismo galon. Ancho cinturon de seda escocesa.

Sombrero de paja, con gasa gris perla, y ramillete de flores silvestres.

El segundo es de popelina, de color crudo.

La primera falda está guarnecida con dos volantes plegados, separados por un terciopelo negro.

Segunda falda, formando delantal, y sujeta por detrás al recogido por un lazo de terciopelo negro.

Cuerpo de largas faldetas por delante y por los lados, adornadas con un volante plegado.

Cinturon de terciopelo, con lazo sobre el recogido.

Sombrero de paja inglesa con adorno de flores al lado.



Nº 4. Basquiña con recogidos.

negra. Blusa *peplum*, de manga corta, con greca. Esta blusa se abotona á los lados sobre los hombros.

Nº 8. Traje de merino negro. El pantalon llega hasta la rodilla y va adornado con una banda y un

sesgo de cachemira azul. Faldetas con vueltas á los lados de cachemira azul.

Chaleco largo, de cachemira azul y chaqueta española de merino negro.

Cinturon de cuero.

Nº 9. Zapato de cautchú, con un botin de redcilla hecha con cordoncillo encarnado.

Nº 10. Sandalia blanca, atada al pié con cintas blancas enlazadas.

Nº 11. Zapato bajo, de lienzo blanco, con tacon, y atado al empeine con un lazo de cinta de lana azul.

Nº 3. Traje de baile y traje de comida.

Hé aquí dos elegantes trajes para reuniones veraniegas (grabado Nº 3.)

El primero, hecho para baile, es blanco, de gasa de Chambery, y está adornado por abajo con un gran volante ondeado, y sujeto con un terciopelo cereza, con lazos de distancia en distancia.

La segunda falda, muy corta, lleva el mismo adorno de la primera, y va recogida á los lados y por detrás con lazos de terciopelo cereza.

Cuerpo escotado, de forma cuadrada y manga muy corta; berla ondeada, adornada como lo restante del vestido, con terciopelo cereza y lazos.

Cinturon de terciopelo y lazo mezclado de gasa de Chambery blanca, ondeada y fruncida en abanico.

Guirnalda de flores en forma de diadema. Peinado de trenzas, cayendo por detrás en ondulaciones.

El segundo traje hecho para comida y soirée es de fular celeste imperio, amarillo claro.

Este vestido de cola, va guarnecido con una franja de seda amarilla y toda la parte de detrás se compone de recogidos sobrepuestos, separados con franjas de seda.

Cuerpo casaca, escotado en forma cuadrada y mangas Luis XV, abiertas encima del codo, guarnecidas con una franja y dos hileras de aplicacion de Inglaterra.

Esta casaca, abierta por delante, está adornada con una franja y una aplicacion de Inglaterra, cosida llano.

Terciopelo negro en el cuello, con un medallion artistico.

Lazo de raso amarillo en el cabello.

Nº 2. Trajes de baños de mar, con gorras y calzado.

En la segunda página de este número (grabado Nº 2), damos diferentes trajes hechos para baños de mar, con varios modelos de gorras y calzado, para el mismo uso.

Hé aquí su descripcion:

Nº 1. Gorra de hule, forma *fanchon*, guarnecida de ruches de cinta de lana encarnada.

Nº 2. Gorra diadema de hule, con caída napolitana de lana azul.

Nº 3. Gorra de cautchú, que se ajusta debajo del rodete con un lazo de lana malva, del mismo color de la ruche.

Nº 4. Sombrero de hule, con caída napolitana de lana encarnada.

Nº 5. Sombrero campana, de hule, con abullonados, separados con galones de lana encarnada.

Nº 6. Traje de baño, de sarga negra, con pantalon sujeto á la rodilla por perneras de tela rayada. Túnica ajustada que se abotona de lado y se estrecha al talle con un cinturon de cuero.

Esta túnica lleva en el bajo, en las mangas y en el cuello una banda de tela de lana rayada.

Nº 7. Traje de baño de franela blanca; pantalon sujeto á la rodilla por un sesgo bordado, con una greca de lana



Nº 5. Traje de tafetan gris y traje de muselina blanca.

Nº 4. Basquiña con recogidos.

El modelo de basquiña con recogidos que se ve en el grabado Nº 4, puede llevarse de poul de seda. El delantero, completamente ajustado, tiene la forma de una basquiña ordinaria, abotonada hasta la cintura. La espalda, con tres costuras, es ancha por abajo, y la parte que forma la faldeta del medio se estrecha con una goma, á fin de hacer que esta prenda se ahueque y figure recogidos.

La faldeta va adornada de sesgos de raso, graduados y dispuestos por series con franjas, como complemento. El delantero y los lados, rematan con una franja, coronada con cinco rulos pequeños de raso.

Cinturon sujeto por

detrás con una hebilla, y por debajo de la prenda pasan dos largas puntas guarnecidas por el mismo estilo. Mangas de codo, guarnecidas con varios rulos de raso.



Nº 6. Capa Mariquita (delantero).

Nº 5. Traje de tafetan gris y traje de muselina blanca.

El grabado Nº 5 ofrece dos trajes de los cuales el primero, hecho para niña, se compone de una falda redonda, de tafetan gris, que llega hasta el suelo, y que está adornada con un volante cerrado de 15 centímetros de alto, sujeto con un ruló y terminado encima por una cabeza rizada de 3 centímetros de altura. A 6 centímetros mas arriba hay otro rizado igual sostenido por un ruló, y por último, el adorno se repite otra vez á 10 centímetros encima.

El cuerpo, tambien de tafetan gris, es medio escotado por detrás, vuelve por el hombro y se abre por delante en corazon hasta la cintura, donde conserva 3 centímetros de separacion. En este intervalo hay una pieza de tafetan gris, que sube sobre el pecho hasta la mitad de su altura en plastron redondeado por arriba, y luego se continúa sobre el delantero de la falda hasta la tercera parte de su altura, formando un delantal redondo y ahuecado por abajo.

Al hablar de la falda gris, no hemos dicho que sigue el contorno del cuerpo y se abre de arriba abajo dejando ver otra falda de tafetan blanco, rayado de negro, la cual no lleva ningun adorno, en tanto que la otra tiene por ambos lados anchas ondas puntiagudas que disminuyen en tamaño á medida que suben hácia el talle. Estas ondas son de tafetan blanco rayado de negro y están cortadas de modo que las rayas queden al sesgo. En el cuerpo siguen las ondas aunque mas pequeñas.

Una camiseta alta y lisa, de tafetan rayado, blanco y negro, completa el conjunto del traje.

Las mangas de tafetan gris perla, son ajustadas y desde el codo están adornadas con rizados, que



Capa Mariquita (espalda).

recuerdan los de la falda. Por último, otros dos rizados mas estrechos y puestos en sentido inverso concluyen el adorno que se cierra con un sesgo en forma de brazaletes sobre la muñeca.

Sombrero redondo, de paja de arroz, adornado por encima con un grueso lazo de terciopelo negro y acompañado por detrás de un velo de gasa blanca. Sombri-lla blanca, guarnecida con un velo y botas grises.

El segundo traje hecho de cola, es de muselina blanca, remata en un sesgo de 6 centímetros de anchura, con largas ondas bordadas y festoneadas.

El cuerpo, alto y liso, está guarnecido en el cuello, en las sisas y en los puños, con ondas largas festoneadas.

El cinturón, de muselina, va acompañado de dos anchas puntas de 40 centímetros de altura, y que rematan como la falda con un sesgo ondeado.

Esclavina de paño blanco ó cachemira, rodeada con un plegado de terciopelo negro de 6 centímetros de altura: un terciopelo estrecho corona este plegado á corta distancia.

La esclavina, sujeta al talle por un cinturón, presenta en su conjunto, vista de frente, dos ondas largas y ligeramente ondeadas, que caen sobre los brazos hasta las muñecas, como si fueran mangas pago-



Nº 7. Dos trajes de calle.

das; luego tiene dos faldetas cortas y cuadradas que se reunen exactamente hasta la cintura, así como el cuerpo de la esclavina llega á lo alto del cuello, bajo un plegado de terciopelo que corresponde al del bajo, y finalmente, por la espalda caen ondas mayores que las de delante.

El cinturón, de terciopelo negro, ajusta el delantero del talle, pasa por debajo del brazo por dos aberturas practicadas al intento, y vuelve á aparecer por detrás, donde se cierra bajo un grueso lazo de terciopelo. Puesto así, este cinturón simula perfectamente con una simple esclavina un cuerpo ajustado, sin ningun pliegue, acompañado de mangas anchas y graciosas. Una cinta de terciopelo con un plegado menudo, adorna el escote del cuello.

Sombrero redondo de paja belga con adorno de rosas y velo de tul negro puntado, fijo sobre el rodete y flotando en dos cabos redondos.

Nº 6. Capa Mariquita.

La capa llamada Mariquita, para baños de mar ó paseos campestres, que se ve representada de frente y de espalda en el grabado Nº 6, se hace de paño franela blanco ó azul y forma como un paletó semi-ajustado que se alarga en punta por de-

josa franja que se repite en el bajo de la estola y de las mangas.

Nº 7. Dos trajes de calle.

El primero de los dos trajes de calle que representa nuestro grabado Nº 7 se compone de una primera falda de *nuevo japonés* (paño de seda) verde esmeralda con un volante de 30 centímetros de altura, anchamente rizado y con cabeza.

La segunda falda de la misma tela, va guarnecida con otro volante rizado también, pero solo de 10 centímetros de alto. Esta falda está muy recogida por los lados, de modo que forma un delantal redondo, que cae sobre el delantero de la primera falda hasta 20 centímetros de su volante, y por detrás llega hasta la cabeza del mismo volante.

Cuerpo liso y alto, y mangas ajustadas que terminan en un rizado.

Cinturon con doble lazo por detrás.

Manteleta-esclavina de faye ó de poulte de seda negra. Los delanteros de esta manteleta, que cubren el del cuerpo, están sujetos al talle con un cinturon que se cierra de lado con un pasador, y caen luego por debajo del cinturon sobre el delantero del vestido, en dos puntas cuadradas de 30 centímetros de altura y 12 de ancho. Como estas puntas se hallan sujetas bajo el cinturon, forman algunos pliegues.

La manteleta figura por detrás una esclavina que, abierta por delante, forma como una manga abierta y redondeada, y luego continúa por detrás una esclavina fruncida y recogida por medio sobre la cintura, donde la sujeta un lazo.

Un encaje de Chantilly de 10 centímetros, sujeto con un adorno de pasamanería, sigue los contornos de la esclavina y rodea las dos puntas de la manteleta.

La forma de la espalda se ve en la segunda figura del mismo grabado, que lleva también la manteleta-esclavina.

Sombrero diadema, compuesto de un doble abullonado de crespon maiz, que descansa en el cabello; encima hay una guirnalda de cinco capullos de rosa de colores vivos matizados, y finalmente un adorno de lazos maiz, que cierra la diadema. Unas largas bandas de crespon maiz abullonadas caen sobre el cuerpo, donde las sujetan capullos de rosa.

Compónese el segundo traje de una primera falda redonda de tafetan tornasolado pensamiento y oro, que remata con un volante fruncido de 20 centímetros de altura, con cabeza rizada.

La segunda falda cae derecha por detrás, for-



Nº 8. Sombrero parisiense.

trás, y cuyas piezas de espalda vienen acortándose á cubrir los delanteros.

Los delanteros no tienen piezas y se ajustan por medio del cinturon, que se abrocha de lado sin lazo.

El bajo de esta capa va adornado con un encaje, cosido bajo un sesgo de tafetan, atravesado por un terciopelo negro. Los hombros están cubiertos con una esclavina que se alarga por la espalda en dos largas puntas con la forma de una estola.

Por último, el bajo de la esclavina está recortado en festones redondos, guarnecidos con una lu-



Sombrero princesa.

mando numerosos pliegues, y se recoge por delante de modo que se ahueca sobre los lados. Un volante de 15 centímetros, adornado como el otro, guarnece esta falda.

El cuerpo es alto y se cierra por delante con botones de pasamanería. Las mangas, largas y justas, llevan por arriba y por abajo un abullonado.

Manteleta-esclavina, cuyo delantero se ve en la primera figura, sujeta al talle con un cinturon de puntas cortas, y fruncida en medio de la espalda y á los lados para formar recogidos.

Sombrerito redondo rodeado de plumas color de



Nº 9. Traje de interior y traje de campo.



Nº 10. Dos trajes de carreras.

violeta, y un ramillete de botones de oro puesto de lado. Velo de encaje anudado sobre el rodete.

Nº 8. Sombrero parisiense y sombrero princesa.

Los dos modelos de sombreros que figuran en el grabado Nº 8 ofrecen los tipos mas acen- tuados que se usan en el dia.

El primero, llamado *Sombrero parisiense*, es de paja de color de castaña. Sobre el lado hay un gran lazo de terciopelo color de castaña que sujeta el velo de gasa del mismo color, y un ramo de florecitas amarillas con su follaje.

El segundo, *Sombrero princesa*, tiene la forma *fanchon*, y es de crespon verde primavera. Le adornan unas grandes bandas de blonda blanca, sujetas sobre el pecho por un gran lazo de cinta verde. Dos plumas, una blanca y otra verde, forman una elevada diadema.

Nº 9. Traje de interior y traje de campo.

Como modelos de nuevas formas de trajes recomendamos á nuestras lectoras los que figura nuestro grabado Nº 9.

El primero es un vestido de cachemira gris claro, con bordados de seda negra, y le acompaña un pequeño paletó, ajustado por detrás al talle mediante una cintura con hebilla, en tanto que flota por el delantero.

Este paletó, de manga corta, está guarnecido con una tela rayada gris y negra,

En la cabeza *fanchon* de muselina, guarnecida de encaje y sujeta sencillamente bajo el rodete.

El segundo vestido sirve para campo y para viaje; es de popelina escocesa verde y azul, con un alto volante por abajo.

Segunda falda de popelina lisa verde, adornada con un ancho sesgo escocés formando tres puntas acentuadas, y recogida á cada lado con un lazo escocés. Cuerpo de popelina verde, adornado con sesgos escoceses y mangas de tela escocesa. Sombrero de paja belga con adorno de flores silvestres.

Nº 10. Dos trajes de carreras.

Los dos modelos de trajes que representa el grabado Nº 10 se hicieron para las últimas carreras que han tenido lugar en el bosque de Boulogne.

El primero es de fular color de tela cruda, y se compone de una primera falda, adornada en el bajo con un volante ondeado, guarnecido de cinta de raso color de tela cruda, formando de trecho en trecho unas vueltas sostenidas por lazos de raso.

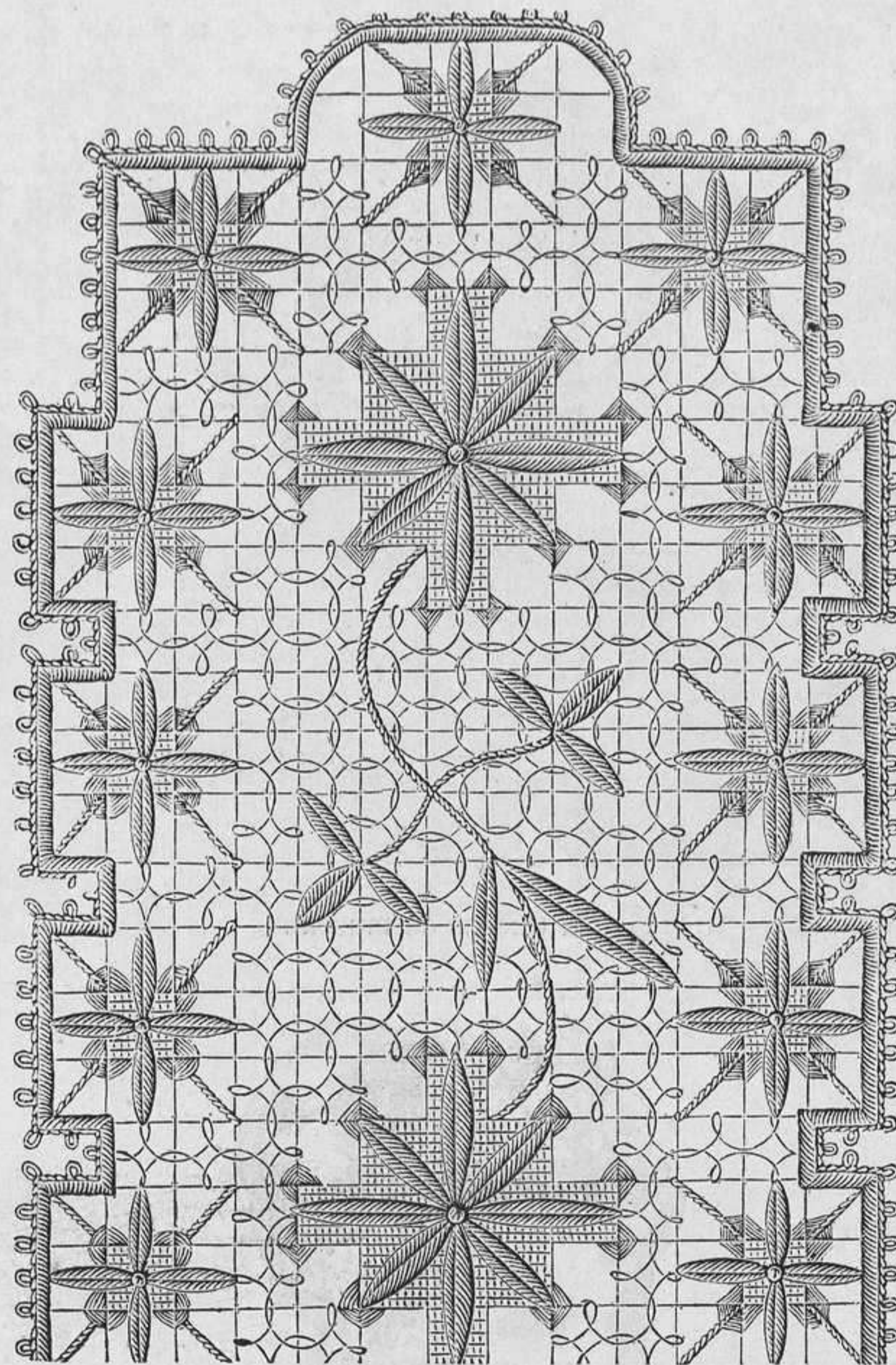
La segunda falda, ondeada tambien, lleva dos recogidos por detrás y á cada lado una ancha vuelta sostenida con lazos de raso.

Lazo de cinturón sin puntas, de fular crudo, y lazadas de raso del mismo color.

Cuerpo liso con ojales ondeados.

Sombrero de paja belga, ribeteado de terciopelo negro, con adorno de plumas azules puestas á la María Antonieta.

El segundo traje es de tafetan violeta claro. La primera falda va adornada con un gran



Nº 11. Punta de corbata de red guipure.

volante, sobre el cual hay una série de volantitos rizados.

Segunda falda con recogido muy acentuado, guarnecido de flores color de violeta.

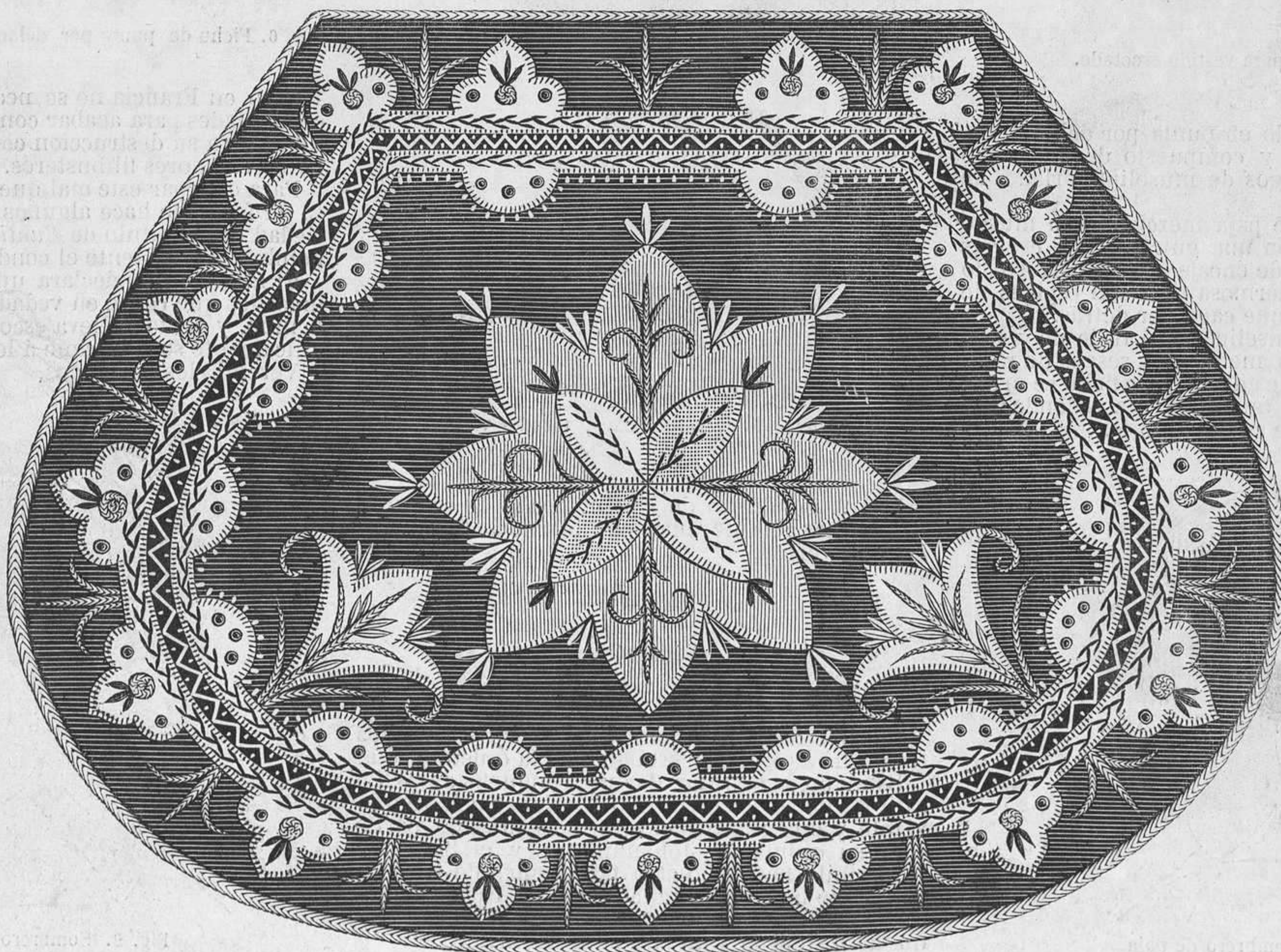
Lazo de cinturón, compuesto de una larga y ancha lazada y de dos puntas guarnecidas de flecos.

Pequeño paletó derecho, abierto por en medio de la espalda y adornado con el mismo fleco que el bajo de la segunda falda.

Mangas anchas, caídas y adornadas de flecos.

Sombrero Watteau, con adorno de flores puesto un poco hácia atrás.

Botitas de seda del color del vestido, con refuerzo de cabritilla.



Nº 12. Bolsa de mano de paño con aplicaciones tambien de paño.

Nº 11. Punta de corbata de red guipure.

Esta preciosa corbata se borda sobre red á cuadros. Nuestro dibujo es del tamaño natural. Los diferentes puntos de que consta son: punto de espíritu, para el fondo, punto zurcido de tela, y punto de zurcir para las flores. En otros números hemos dado ya la explicacion de los diferentes puntos del bordado sobre red.

Nº 12. Bolsa de mano de paño, con aplicaciones tambien de paño.

Materiales: paño negro dibujado, aplicaciones de paño recortado y sedas de colores.

Lo mas difícil de esta labor es el dibujarla y recortar las aplicaciones de paño de diferentes colores. Lo mas cómodo es comprar la labor preparada; pero cuando no, lo primero que hay que hacer es dibujar sobre paño negro el dibujo que damos, aumentándolo para que tenga su tamaño, que es de 32 centímetros de ancho por 22 centímetros de alto. Después de esto se tendrá que volver á calcar el dibujo en papel fino, y recortar separadamente cada aplicacion de paño, según los colores que vamos á indicar. Luego se hilvanan todas estas aplicaciones en su lugar correspondiente, y por último se bordan al punto Méjico, punto de espina, etc.

Como el fondo de la bolsa es negro, se hace la flor del centro de paño colorado, bordándola todo alrededor á punto Méjico, con seda amarilla.

En el centro de esta flor hay cuatro hojas que se alternan: paño amarillo, rodeado de seda azul, y paño blanco, rodeado de seda color de granate. En las hojas amarillas, las venas al punto de espina son granate, y en las blancas son azules, de seda floja. Los arabescos entre cada hoja se bordan al punto de cadeneta, con tres matices de seda verde.

Los dibujos que están debajo de cada lado de la flor del centro son de paño azul, punto Méjico colorado, punto de cadeneta color de naranja y colorado, y punto lanzado blanco.

El borde se compone de una hilera de puntos á ondas con seda verde, con una hilera de puntos de espina de cada lado; la hilera exterior granate, la hilera interior colorada. El adorno interior es de paño amarillo, rodeado de un punto Méjico azul, con tres nudillos negros; el adorno exterior es de paño azul, punto Méjico amarillo, dos nudillos, un

topo amarillo y un trebol negro. Las dos hileras exteriores, al punto de cadeneta, se bordan con seda colorada oscura.

El efecto de este dibujo es precioso cuando está concluido; la bolsa se monta con fuelles de taflete, forro de piel y montura de acero pulido ó de acero dorado.

Nº 13. Modelos de cuerpos, fichus, tocados y sombreros.

En la última página de este número (véase el grabado Nº 13) damos una colección de modelos de cuerpos, fichus, tocados y sombreros correspondientes á las modas del dia, y cuya descripción es la siguiente:

Fig. 1. Tocado de interior, compuesto de dos plegados derechos de encaje, cubiertos con un sesgo de

raso, con lazo de raso tambien sobre el lado izquierdo.

Fig. 2. Cuerpo de muselina plegado, con faldetas de muselina lisa formando recogidos; las de delante están levantadas y sujetas por detrás á los recogidos por medio de un lazo de raso, todo ello guarnecido con un volante de encaje y sesgos menudos; cuello grande liso con lazo de raso.

Fig. 3. Gorra de mañana de muselina lisa, guar-



Fig. 1. Tocado de interior.

necida á cada lado con un plegado derecho, y sujeto por detrás con un lazo.

Fig. 4. Fichu para vestido escotado, compuesto de un abullonado de tul con sesgo de raso por el interior, y guarnecido con un alto volante de blonda bordada.

Fig. 5. Sombrero de paja con dos plegados de encaje negro, adornado encima con tres gruesas flores con follaje, y banda de encaje sujeta al lado con una flor.

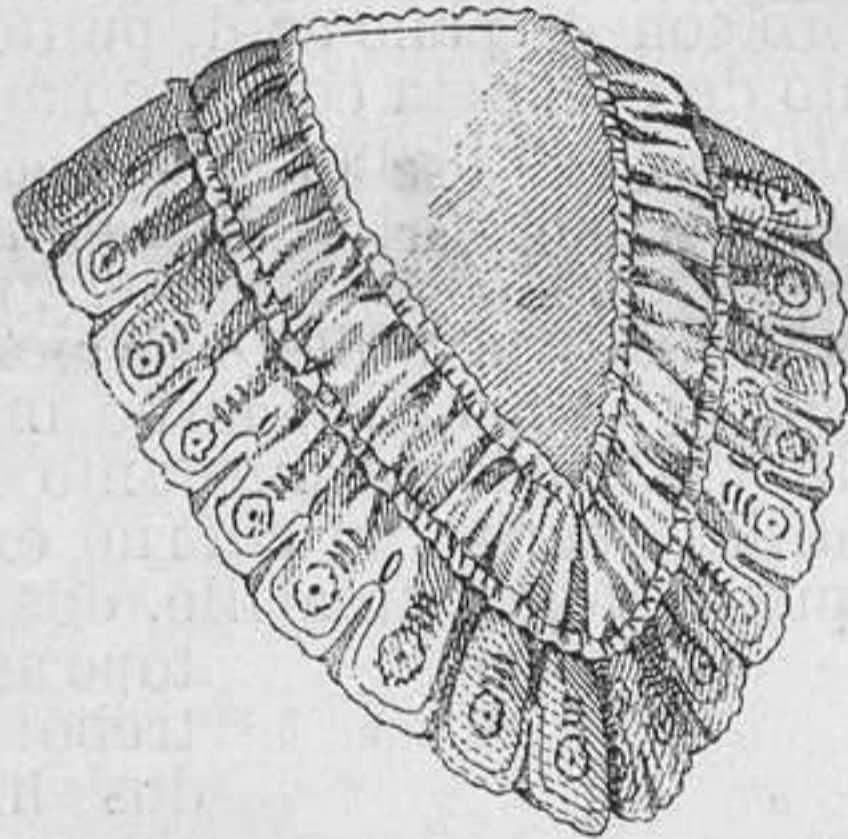


Fig. 4. Fichu para vestido escotado.

Fig. 6. Fichu cortado en punta por delante, redondeado por detrás, y compuesto de un ancho abullonado de dos sesgos de muselina, orlados de encaje.

Fig. 7. Sombrero de paja mezclada con musgo muy ligero, orlado con una guirnalda de espigas derechas, guarnecido de encaje negro, y adornado por delante con una hermosa rosa con espigas de trigo y yerbas largas que caen por detrás.

Fig. 8. Fichu de muselina para traje de vestir, adornado con pliegues menudos y sesgos de raso, todo ello guarnecido de encaje; este fichu se cruza por delante, y forma una esclavina redonda por detrás. Un cinturón le sujeta al talle.



Fig. 7. Sombrero de paja.



Fig. 2. Cuerpo de muselina.



Fig. 5. Sombrero de paja.

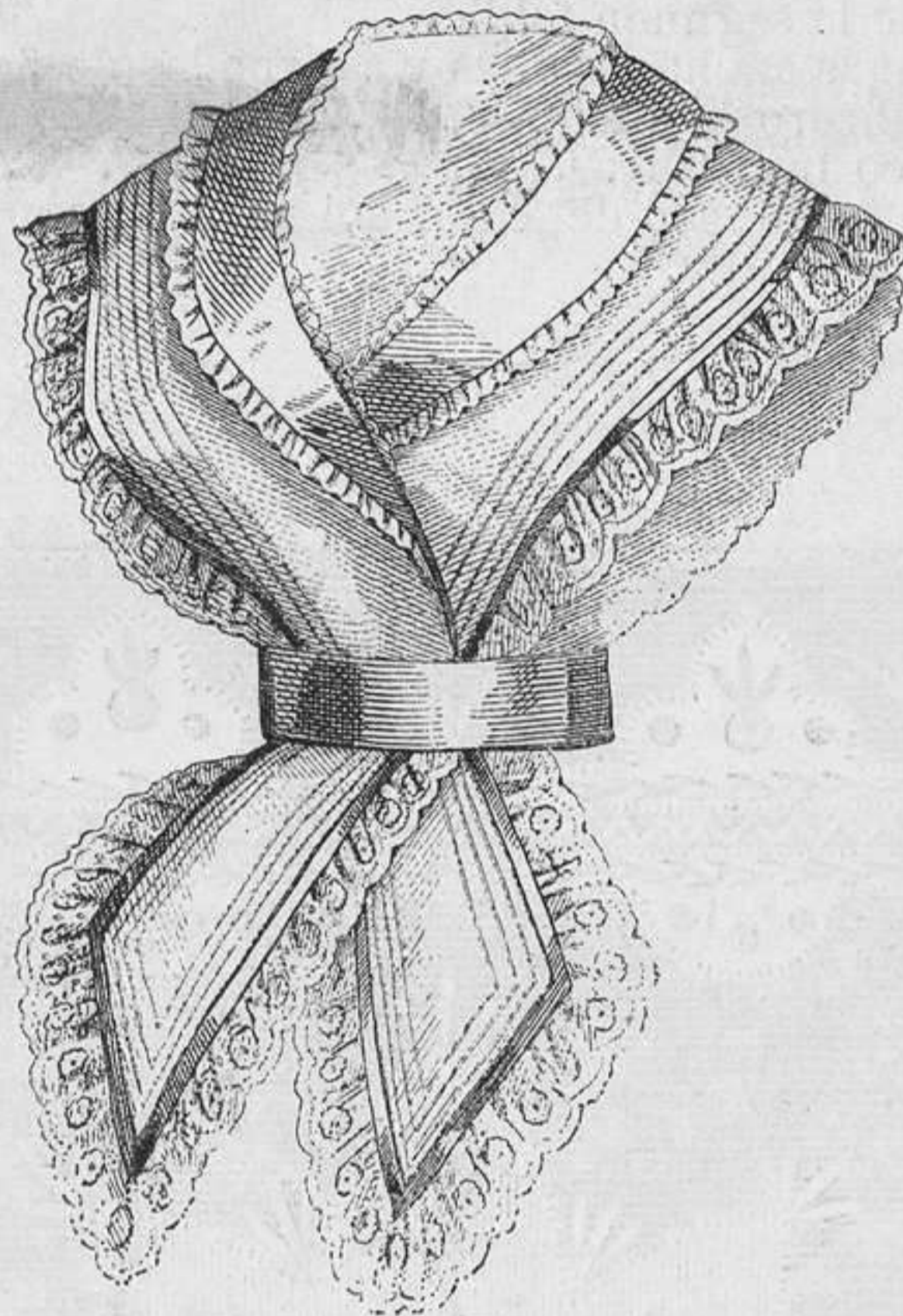


Fig. 8. Fichu de muselina.

Nº 13. Modelos de cuerpos, fichus, tocados y sombreros.

Fig. 9. Sombrero de jardin, hecho de organdí, con anchas alas plegadas, con adorno de flores azules y de yerbas.

Variedades.

Los baños de mar, las grandes excursiones, los trajes, hé aquí lo que está ahora á la orden del día.

Este año es de rigor dar un banquete antes de salir de Paris. La princesa de Metternich reunió veinte y cinco convidados íntimos antes de partir para su quinta de Johannisberg, y el baron de Rothschild ha hecho otro tanto antes de ir á los baños. Se ha comido igualmente en casa del duque de Sesto, el cual se prepara á hacer con la duquesa su esposa un largo viaje á Crimea.



Fig. 3. Gorra de mañana.

Dar grandes banquetes es una idea feliz, pero ¿será posible proporcionarse siempre este placer? Los que se ocupan en gastronomía han hecho circular recientemente un rumor siniestro: dicen que se acaba la caza. Hace veinte y cinco años, en el reinado de Luis Felipe, se habia previsto ya esta catástrofe, y el gobierno creyó conjurarla publicando la ley sobre la caza. Esta ley era en efecto una excelente medida, muy conservadora de las liebres,

de los conejos, de las perdices y de las codornices; pero á despecho de todos los esfuerzos, esto no ha sido mas que un paliativo. ¡La caza se acaba! exclaman todos á coro.

En 1869 las grandes lluvias han hecho abortar las crias de las perdices. Hé aquí una desgracia irreparable. ¿Cómo se comerá este invierno? ¿Qué es un invierno sin banquetes? ¿Y qué es un banquete sin perdices?

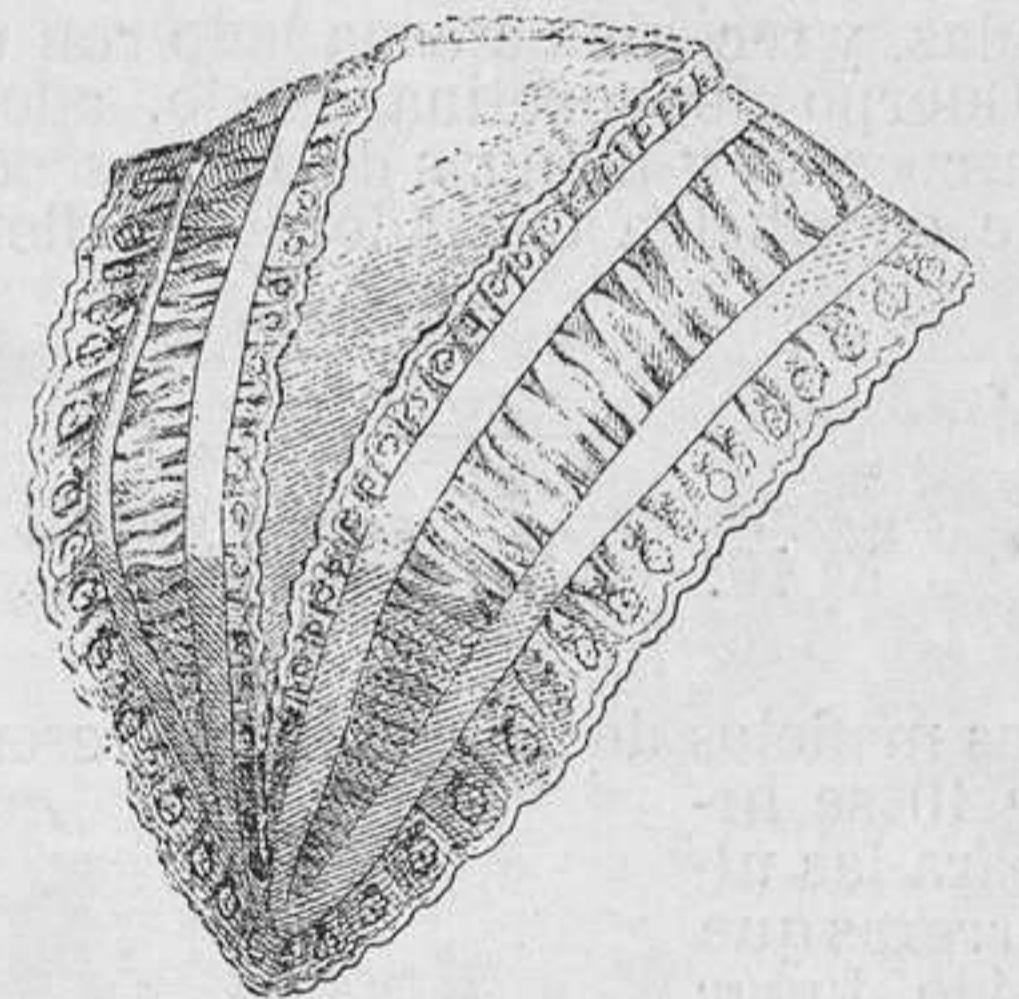


Fig. 6. Fichu de punta por delante y redondo por detrás.

Pero en Francia no se necesitan lluvias ni otras calamidades para acabar con la caza, pues basta y sobra para su destruccion con la innumerable turba de cazadores filibusteros.

Para extirpar este mal que devasta las provincias se ha formado hace algunos dias en Paris una sociedad con el título de *Hunting-club*, habiendo sido nombrado presidente el conde Nicolai.

El *Hunting-club* declara una guerra á muerte á todos los que cacen en vedado, sea hombre, mujer ó niño, y tanto si lleva escopeta como red, ó que únicamente se encarama á los árboles.

Veremos los resultados.



Fig. 9. Sombrero de jardin.